

GuÃ-a devolviÃ³ a GÃjldar su visita a la RomerÃ-a de Las MarÃ-as de 2007

domingo, 20 de julio de 2008

Modificado el martes, 29 de julio de 2008

GuÃ-a devolviÃ³ a GÃjldar su visita a la RomerÃ-a de Las MarÃ-as de 2007

Representantes

institucionales de GuÃ-a y un buen nÃmero de paisanos se desplazaron ayer sÃbado a GÃjldar para compartir con los galdenses su RomerÃ-a de Santiago. En realidad, esa reciprocidad siempre ha existido; cientos de ciudadanos de ambos municipios hemos asistido en innumerables ocasiones a las dos romerÃ-as. La novedad ha sido puramente institucional. En 2007 el alcalde de GÃjldar, Teodoro Sosa, fue el primer representante legal de nuestro querido municipio vecino que asiste a la RomerÃ-a de Las MarÃ-as. El asunto tampoco debe minimizarse porque siempre es bueno que las autoridades vayan al rÃtmo de sus propios ciudadanos y al mismo tiempo ayuden a mejorar las relaciones en el sector pÃblico comarcal, con la mirada puesta en una confluencia cada vez mayor en la gestiÃn conjunta de lo que nos une a ambos municipios. Antonio Aguiar. NUEVA GALERÃA DE FOTOS (Alfredo Betancort)

GuÃ-a devolviÃ³ a GÃjldar su visita a la RomerÃ-a de Las MarÃ-as de 2007

Representantes institucionales de GuÃ-a y un buen nÃmero de paisanos se desplazaron ayer sÃbado a GÃjldar para compartir con los galdenses su RomerÃ-a de Santiago. En realidad, esa reciprocidad siempre ha existido; cientos de ciudadanos de ambos municipios hemos asistido en innumerables ocasiones a las dos romerÃ-as. La novedad ha sido puramente institucional. En 2007 el alcalde de GÃjldar, Teodoro Sosa, fue el primer representante legal de nuestro querido municipio vecino que asiste a la RomerÃ-a de Las MarÃ-as. El asunto tampoco debe minimizarse porque siempre es bueno que las autoridades vayan al rÃtmo de sus propios ciudadanos y al mismo tiempo ayuden a mejorar las relaciones en el sector pÃblico comarcal, con la mirada puesta en una confluencia cada vez mayor en la gestiÃn conjunta de lo que nos une a ambos municipios.

En la fotografÃa superior (INFONORTEDIGITAL.COM) puede verse, entre otros, a Fernando BaÃ±olas (Alcalde) y a los Mayordomos de la RomerÃ-a de Las MarÃ-as Luis Miguel Arencibia y Augusto Ãlamo, verdaderos artÃfices, junto al resto de Mayordomos, de que nuestra fiesta votiva por excelencia mantenga su autenticidad cuando estamos cerca de cumplir los 200 aÃ±os.

NUEVA GALERÃA DE FOTOS (Alfredo Betancort)

Antonio Aguiar.

Juan Manuel Santiago, Javier EstÃvez y Augusto Ãlamo

INFORMACIÃN OFRECIDA POR INFONORTEDe todos los pagos de GÃjldar llegaron vecinos, con sus carretas engalanadas, portando los frutos de la tierra con las que ofrendar al patrÃn Santiago. En la Bajada de Las Guayaminas la marea multitudinaria de Romeros y Romeras, esperaba ansiosa la partida de la comitiva, aprovechando la espera para ultimar los flecos decorativos, o encender el brasero que ya no pararÃa de echar el humo oloroso hasta la madrugada. Sobre las cinco de la tarde, la romerÃ-a se puso en marcha, con el sonar de timplas y guitarras acompaÃando la alegrÃa festiva del pueblo de GÃjldar. En la puerta del templo matriz, la imagen del Santo PatrÃn, esperaba a la comitiva romera para recibir la ofrenda anual de plÃntanos, cebollas y frutas, salida de la fÃrtil tierra galdense. Tras cumplir con el saludo a Santiago, los romeros buscaron el hueco por las calles del casco vestidas de fiesta, para desplegar el tenderete y compartir con familia y amigos, esas horas de alegrÃa y disfrute que aparcen las penas y tristezas hasta el nuevo dÃa. Y llegÃ la noche de fiesta romera, con GÃjldar entera en las calles. Bajo la luz de la luna, se escuchaba inconfundible la voz del pueblo que muestra a raudales su alegrÃa. El casco de GÃjldar se transformÃ en un gigantesco ventorrillo con parrandas por doquier, con cÃmplices miradas que invitaban a la amistad y quizÃs al coqueteo amoroso de las noches de fiesta. Corrieron el ron y el vino, para acompaÃar los bien surtidos platos de queso de los Altos, chuletas, sardinas y mojo picon, dando fuerza a la larga y sentida noche romera. Y llegÃ el alba dominguero, y con Ãl, el tiempo merecido de descanso para los cuerpos que aÃn estaban empapados de fiesta. Romeros y Romeras hicieron el camino de regreso a casa, llevÃndose impregnado en el alma, el gusto del sÃbado de RomerÃ-a. Quedan los recuerdos de una noche en la que el pueblo disfrutÃ de su fiesta y bien que se lo merecÃ-a. MÃS DE 300 FOTOGRAFÃAS DE LA ROMERÃA OFRECIDAS POR INFONORTEDIFGITAL.COM

Raimundo: un galdense que vive en GuÃ-a
ARCHIVO

GÃjldar asiste por primera vez a Las MarÃ-as de forma oficial

Leer más...